

GUIADO POR LA INTÉRPRETE Y ESCRITORA MARÍA IRENE VALLEJOS

## El latido del papel: un taller de Kamishibai reunió arte, educación y comunidad en Talca

• Una experiencia en Café Lavanda mostró cómo la narración puede transformarse en una herramienta real para el aprendizaje y el encuentro.

FOTOS CARLOS ALARCÓN DUARTE

**TALCA.** El pasado 10 de abril, en un ambiente cálido y cercano, se realizó en Talca el taller “Domina el Arte de la Pausa y el Asombro en el Kamishibai: El Latido del Papel”, una instancia que convocó a personas de distintas áreas en torno al arte de contar historias.

La actividad tuvo lugar en Café Lavanda, un espacio cultural donde cada detalle —y especialmente el trabajo de quienes lo conforman— permitió que la jornada se desarrollara con fluidez, cercanía y un ambiente propicio para la creación.

Educadoras de párvulos, docentes, artistas, Ingeniero, padres y madres participaron de esta experiencia, formando un grupo diverso que compartió el interés por la lectura, la narración y el aprendizaje.

El taller fue guiado por la profesora de inglés, intérprete de Kamishibai y escritora María Irene Vallejos Muñoz, quien presentó esta técnica de origen japonés ligada a los antiguos contadores de historias que recorrían las calles de Japón, llevando relatos de un lugar a otro.

En la jornada, se abordaron distintos aspectos de esta práctica: su historia, sus tipos —como el tradicional gait kamishibai— y sus aplicaciones actuales en

educación.

Más que una técnica, el Kamishibai fue entendido como un lenguaje donde la imagen, la palabra y la pausa trabajan en conjunto.

### ILUSTRAR

El ilustrador talquino Eduardo Garrido Galaz acompañó el proceso, compartiendo herramientas básicas de ilustración: uso del color, formas simples y materiales accesibles.

Su enfoque permitió comprender que no es necesario lo complejo para crear imágenes significativas, sino la intención y la sensibilidad con la que se construyen.

Uno de los aspectos más valiosos del taller fue la diversidad del grupo, donde cada experiencia aportó una mirada única.

Desde México, Claudia Arias Rodríguez, coach oncológico y actriz de teatro, compartió su mirada artística y encontró en el Kamishibai nuevas posibilidades de creación:

“Haber participado de este taller abrió más mis posibilidades en la creación artística, cómo llevar un relato escénico a la técnica Kamishibai para encantar al espectador.”

Desde la comuna de Río Claro, el profesor Alexis Vásquez destacó por su cercanía, su curiosidad y su in-

terés por seguir aprendiendo y profundizando en esta técnica.

Por su parte, Andrea Vallejos, profesora y encargada de convivencia escolar del Colegio Antares de Pelarco, valoró el Kamishibai como una herramienta concreta para trabajar el autocuidado y contenidos del currículum escolar.

La jornada también fue acompañada por Kênia Mendes, artesana y flautista, proveniente de Brasil, quien aportó una dimensión artística profundamente sensible al encuentro:

“Mi experiencia en el taller fue realmente mágica. No conocía la técnica del Kamishibai y fue un tremendo descubrimiento de la mano de Kokoro, a quien además tengo la suerte de llamar amiga. Fue maravilloso aprender sobre este arte y vivir esa conexión tan especial al unir la magia de los cuentos con la música de mi flauta travesera. Agradezco de todo corazón la oportunidad de haber colaborado en una instancia tan llena de aprendizaje y sensibilidad.”

Asimismo, la presencia de Antonio Santos, ingeniero comercial y mentor de emprendedores, sumó una mirada estratégica y humana sobre el desarrollo de inicia-



El taller fue guiado por la profesora de inglés, intérprete de Kamishibai y escritora María Irene Vallejos Muñoz

tivas culturales con impacto en la comunidad.

El taller también incorporó referentes internacionales que han sido fundamentales en la difusión del Kamishibai a nivel mundial, como Takuya Handa, junto al trabajo de Tara MacGowan y Pepe Cabana Kojachi.

### APRENDER HACIENDO

En la jornada, los participantes realizaron ejercicios prácticos donde interpretaron y dramatizaron láminas, comprendiendo en la experiencia el valor del ritmo, la secuencia y el gesto de deslizar.

“Mi experiencia en el taller fue maravillosa. Hacer comunidad y seguir aprendiendo abre muchas puertas”, Javiara Ignacia Díaz Villar, educadora de párvulos

A esta mirada se suma la experiencia desde el ámbito escolar. Así lo expresó Viviana Poblete Toledo, profesora y coordinadora CRA de la Escuela Carlos Salinas Lagos:

“Trabajo aplicando la estrategia de Kamishibai en fomento lector desde kínder a octavo básico. Aprender de la profesional Kokoro fue gratificante, ya que cuenta con conocimientos adquiridos en sus viajes y estudios con expertos en el tema. La experiencia fue enriquecedora y amplió mi visión para seguir fomentando la lectoescritura con mis estudiantes.”



La jornada se desarrolló con fluidez, cercanía y en un ambiente propicio para la creación.